

SIEMPRE HAY MÁS DE LXS QUE SOMOS TESTIMONIOS DE UN PROCESO

Fabiana Sinchi, Ignacio Estigarribia, Mariana Gerosa,
Claudia Negra Correa, Martín Musacchio, Jonatan Lissi,
María Laura Varela, Ricardo Rojas, Agustina Ilari,
Patricia Lucía Alvarez

Las artes escénicas pueden ostentar, con orgullo, el mote de arte colectivo. La escena es una amalgama de creaciones diversas y singulares que contiene y expande la fusión de sus elementos originarios. A continuación se presentan los testimonios de algunxs integrantes del equipo de la obra *La insolación*. *Siempre hay más de lxs que somos*, Comedia UNL 2023 (estrenada el 13 de mayo en la Sala Maggi del Foro Cultural Universitario, Santa Fe, Argentina). Esta serie de relatos breves pone de manifiesto, una vez más, ese proceso creativo “inter”, en lo personal y en lo disciplinario, que constituye la polifonía de lo escénico.



2 / Pulsos de una escena
en movimiento

COMEDIA UNL · 2023

la insolación

siempre hay más de lxs que somos

Una suerte de familia vive reclusa por miedo a salir. La cotidianeidad está suspendida. Los días se suceden uno detrás del otro. ¿Sobre qué ausencia se tejen sus vínculos? Siempre hay más de lxs que somos.

Elenco: Patricia Alvarez, Claudia Negra Correa, Gabriel Paredes, Fabiana Sinchi, Pablo Tibalt y María Laura Varela
Dirección: Ricardo Rojas y Marisa Hernandez
Dramaturgia: Marisa Hernandez, Pablo Cruz y Ricardo Rojas
Diseño y montaje de Escenografía: Ricardo Rojas y Pablo Cruz
Diseño de Luces: Ricardo Rojas y Ariel Theuler
Diseño y producción de Vestuario: Ignacio Estigarribia
Maquillaje: Mariana Gerosa
Diseño de Sonido / Música original: Ivonne Van Cleef
Asistencia de Dirección y Fotografía: Pablo Cruz
Producción ejecutiva: Claudia Negra Correa
Producción y Coordinación · Dirección de Cultura UNL: Florencia Russo y Ariel Theuler
Ilustración: Agustina Ilari
Diseño gráfico: Georgina Rodriguez
Equipo de Selección Comedia UNL 2023: Raúl Kreig, Norma Cabrera y Patricia Pieragostini
Duración: 50 minutos

La obra es resultado de un proceso de construcción colectiva en base a material propuesto por lxs intérpretes.



SECRETARÍA DE
EXTENSIÓN Y CULTURA



Collage resultante de la primera etapa del proceso creativo de Agustina Illari para arribar a la ilustración del programa de mano.

CREAR UN PERSONAJE NACER EN ELLA, CON ELLA

Fabiana Sinchi

Intérprete.

Interpretar el rol de “la madre” sugiere un vínculo con realidades y vidas de personas que transitamos la maternidad. Quizás en el inicio de esta búsqueda, en el proceso creativo, fueron apareciendo rasgos, gestos, dinámicas similares entre ambas, encuentros y desencuentros que permitieron esbozar ¿una tercera? Otra, diferente.

Sí, creo que ese es el resultado, un claro *in crescendo* en permanente transformación desde esta nueva madre que puede dejar atrás la interpretación más “ensayada”, habilitar otro sentipensar, resonar desde la atmósfera que propone la obra.

Culturalmente, las personas/personajes tenemos patrones impresos, huellas que nos deja el entorno en el que habitamos. El desafío en *La insolación. Siempre hay más de lxs que somos* es proponer desde la dramaturgia, la dirección y el inmersivo mundo sonoro, dejarnos atravesar por el poder del agua que modifica esa biosfera en la que “esa suerte de familia” está viva/muerta para volverse presente cada vez, seguramente distinta, dependiendo del agua que la rodea, la hunde y entra en los cuerpos que se perciben por momentos raros o confundidos.

La madre cree que protege a su prole, que el rol de cuidado a pesar de las circunstancias es logrado... pero llega el desgaste, se encierran con la “otra”, la tía. Para salvarse prefieren no saber del afuera. Finalmente, el baile frenético a todo galope hace que la madre “sea”.

Como si, al disolver mis pensamientos desconectados en la curiosidad sensorial de mi cuerpo, hubiese entrado en una alienación con la sentiencia de la tierra misma. Al despertar como esta cosa erguida, de ojos grandes y piel suave, noté que todas las otras cosas que me rodeaban también estaban despiertas. (Abram, 2021) ~

¿CÓMO VESTIR LO QUE NOS HABITA?

Ignacio Estigarribia

Vestuarista.

La insolación trata de presencias, de una acción reparadora, revisionista de ciertos contenidos de nuestra historia, de lo que somos. De nuestro ADN. Y nos diferenciamos. Y nos asemejamos. Y nos construimos como unidad. Esta acción reivindicadora fue justamente el procedimiento que se llevó a cabo para la construcción de los vestuarios. La sintaxis visual de estos vestuarios se compone a partir de fragmentos de piezas que fueron usadas, habitadas, disfrutadas y desechadas en un pasado. Mediante la intervención de estas, el proceso de volver a la vida aquello que se calla y que siempre está ahí latente se enciende como una vieja candileja.

Los vestuarios son “frankenstenianos”; muchas partes componen una única pieza; encajes, plumeti, puntillas, texturas, tejidos, pespuntos se disponen uno a otro para dar vida a cada uno de los cuerpos que los habitan. Los colores son desaturados y planos, sin presencias de texturas prominentes o de estampados muy llamativos. Como en aquellas vidrieras de negocios en donde todo el color pareciera haberse debilitado. Verdes, sienas, mantecas, azules y colorados forman esta familia disfuncional y compacta. Los colores se traspasan de un cuerpo a otro, encontrándose y reflejándose el uno al otro. Se derriten. Se insolan.

¿Cuántos cuerpos habitan una misma prenda? ¿Durante cuánto tiempo? ¿De qué hablan esas piezas? ¿Cómo se construye esa historia textil? ~

EMERGENTE. PROCESO CREATIVO

Mariana Gerosa

Maquilladora.

Estar presente desde el primer encuentro, poder observar la gestación de los primeros movimientos en una constelación de cuerpos que habitaban un espacio, construían un adentro, un afuera, una siesta calurosa y agobiante, ver cómo surgían las escenas a través de los ensayos y se constituía un relato, pienso que fue algo

muy valioso en el proceso creativo del maquillaje de esta obra y fue lo que me permitió pasar por diferentes etapas e incluso en un momento yo misma pensar que no debía haber maquillaje ninguno. Desde la lectura del proyecto y la primera entrega de bocetos todo se fue modificando y poniendo a prueba mes a mes. Sin embargo, las ideas e imágenes de luz cálida de la siesta, sol, resplandor, chicharras, agobio, calor, pieles flechadas permanecieron como una guía constante en el proceso que fue tomando fuerza y asentándose una vez que comenzamos el trabajo conjunto e indispensable con Ignacio Estigarribia en vestuario y terminó de definirse con la planta de luces.

La propuesta fue acompañar a los personajes mediante un maquillaje teatral base con un agregado de pigmentos metalizados que aparecen y desaparecen de manera sutil en un juego permanente con la luz de escena. Los productos fueron seleccionados en función de las ideas/conceptos y sensaciones que quería recrear/transmitir, así como del presupuesto destinado para este rubro. ~



Variables del proceso de búsqueda formal y gráfica para el programa de mano.

DESEAR Y ESPERAR QUE SUCEDA

Claudia Negra Correa

Intérprete.

En el silencio de la siesta lo prohibido se atesora en deseo y el deseo abre caminos inesperados...

Activación de la memoria. Traer al presente la infancia y adolescencia.

El calor del verano santafesino y la obligación de dormir o el permiso de quedarme levantada sin hacer ruido, hablando en secreto para no molestar. Hay que mantener la casa fresca, las persianas cerradas. Adentro, la penumbra: afuera, el sol que arde la piel y te saca ampollas. No hay ni un alma en la calle. El miedo impuesto para no escapar, para no desear. Juegos con muñecas y muñecos que pueden besarse, tocarse y no dormir la siesta.

Crear desde la memoria sensorial es estar permeable a los estímulos y explorar desde los sentidos. Las sensaciones traen recuerdos que llegan con potencia y abren caminos hacia el lenguaje corporal.

Mi proceso creativo. Experiencia. Abordaje de la escena.

- Respirar, mover para conectar y soltar.
- Activar la memoria sensorial a través de acciones.
- Entrar en el espacio con sus sonidos que interpelan.
- Imaginar y percibir en relación directa con el presente.
- No desesperar, la palabra aparece después, mucho después (si es necesaria).
- Abordar el texto desde el cuerpo expandido, desde un estado verdadero.
- Ir y venir, contradecirse.
- Indagar, preguntarse y no saber.
- Sentir lo que pasa internamente.
- Poner a prueba todo y tirar abajo las estructuras.
- Habitar los contrastes.
- Enriquecer la búsqueda, ver desde otros ángulos.
- No sentir la presión externa y jamás cerrar el círculo.
- Esperar que suceda.

Esta vez, ella, la tía, la ensamblada, vino a mi encuentro y está conmigo.

Pensándolo después —en la calle, en un tren, cruzando campos— todo eso hubiera parecido absurdo, pero un teatro no es más que un pacto con el absurdo, su ejercicio eficaz y lujoso. (Cortázar, 2016) ~

INSOLACIÓN SONORA

Martín Musacchio, Jonatan Lissi

De Ivonne Van Cleef.

[Sitio web de la banda](#) ↗

Para la producción del mundo sonoro de *La insolación* nos pareció inspirador y fructífero combinar grabaciones de campo registradas en la zona de la Costa santafesina, que es donde vivimos y donde ensaya la banda, con elementos propiamente musicales, aunque en un sentido bastante amplio de la palabra.

Se incorporaron grabaciones de campo que remiten a un entorno espacio-temporal suburbano o campestre, no necesariamente definido en un lugar en el mapa, pero sí con características inevitablemente litoraleñas. Ciertas coordenadas que colaboran a ubicar la escena desde lo sonoro: las aves, grillos y ranas reciben al espectador desde el momento en que ingresa a la sala y acompañan gran parte de la función, confirmando al silencio una densidad que puede ser cotidiana u opresiva, según la ocasión. Estos elementos sonoros forman parte de un *afuera* que delimita el mundo de los personajes.

En cuanto a las grabaciones musicales, se utilizaron principalmente instrumentos del formato banda de rock, pero de una manera un poco alejada de lo convencional. Drones, *loops*, muchos efectos, y notas largas sostenidas por sintetizadores. Saturación, ruido. La intención fue que las piezas musicales sean ricas en texturas y tengan una fuerte carga emocional, más que complejidad armónica o melódica.

El intercambio con los directores y el elenco fue importantísimo para el resultado final, ya que asistimos asiduamente a los ensayos para tomar nota de las necesidades y búsquedas de la obra en proceso y nos nutrimos de las devoluciones que íbamos teniendo de nuestros bocetos. Durante este proceso de ida y vuelta fuimos notando que, al menos en algunos casos, la propia *forma* de las piezas sonoras

tenía mucho que ver con lo que ocurría en la escena: el *loop* como un devenir circular sin fin, una repetición eterna, ese difuso limbo en el que están los personajes de la obra. La nota pedal, el drone que se demora, hipnotiza, que no termina de sonar pero se transforma, se ensucia y distorsiona, es un tiempo suspendido, cada vez más enrarecido y siniestro, como el mismo tiempo de *La insolación*.

Finalmente, en cuanto al equipamiento utilizado, podemos comentar que se grabó en cintas viejas, con instrumentos y equipos analógicos en la mayoría de los casos. Esto no es un mero artilugio o gesto *vintage*, sino una decisión orientada a apoyar desde lo sonoro la sensación de lo orgánico, material. Lo que se degrada y corrompe. ~

EN MI PROCESO CREATIVO

María Laura Varela

Intérprete.

SOSIEGO DE LA OSCURIDAD

En el río de la inmensidad qué tan pequeños podemos ser.

¿Dónde está la simpleza?

Mis pies se hunden en el barro,
me tira, me agarra, me jala.

Empujo más, me abro como gazania mirando al sol,
más me quiere.

Me dice al oído que me quiere.

Tomo con mi mano enrarecida,
dedos largos, duros como ramas secas a punto de quebrar,
cuento: uno, dos...

ese barro pegajoso y dulce con devoción.

Manoteo en el aire húmedo como agua amontonada
un poco de sosiego para tanta inmensidad.

Mejor me dejo ser.

El fuego sube.

La vida hierve.



En mi proceso creativo, el personaje “la sonámbula” fue tomando su identidad a medida que se daba cuenta de cuál era el lugar dentro de esta familia con relación al vínculo que iba surgiendo con cada integrante, mi búsqueda interna silenciosa, introspectiva desde lo psicocorporal y lo emocional–somático que daba y devolvía cada estado, cada momento en las interacciones con los demás personajes (con sus búsquedas), como la dirección, “el mundo sonoro”, el equipo técnico (vestuario, maquillaje, escenografía).

En este recorrido, en un principio vago, incierto, abismal, ya por propuesta de la dirección: “dejar que suceda”, “ver qué pasa”, “hacer sin hacer”, fue descubriendo, paradójicamente, ese lado no velado del personaje llevándola a ese ser que habita entre el sueño y la penumbra.

Cuando la propuesta trajo la materialidad, fue en mi caso “el barro”. Un material que en el devenir de la obra fue sublimando su presencia, se transformó en algo concreto: una “bomba de barro extremadamente seca”, hueca y rellena a su vez con más arcilla seca en polvo —este objeto resumía todo—, más yo no era su propietaria sino su hacedora, el barro fue quien le contó a este personaje que puede ser medicina pero también puede matar.

Desaparecer en él. ~

EL ESPACIO COMO INSTALACIÓN

Ricardo Rojas

Codirector, codramaturgo, codiseñador de escenografía e iluminación.

“

Saber mirar una imagen sería, en cierto modo, volverse capaz de discernir el lugar donde arde, el lugar donde su eventual belleza reserva un sitio a una «señal secreta», una crisis no apaciguada, un síntoma; una de las grandes fuerzas de la imagen es crear al mismo tiempo síntoma (interrupción en el saber) y conocimiento (interrupción en el caos)”. (Didi–Huberman)¹

¹ / <https://osdijequeesta-baenfermo.wordpress.com/2015/09/08/didi-huberman/>

Respecto de la resolución de la puesta, hubo dos instancias. En un primer momento se realizó una propuesta de un dispositivo escénico que, por diferentes circunstancias, no se concretó y dio paso a una idea vinculada al concepto de instalación o escultura para la escena. Esta surge de una síntesis a partir de desandar, desarmar la idea de casa y de objetos o muebles significativos. En primera instancia surgieron imágenes asociadas a pensar en gestos, en algo que ingrese al espacio de la escena, podía ser algo de lo vegetal invadiendo un territorio interior, luego algo mayor, como aquella loca idea de metros y metros de tierra penetrando desde una abertura a la escena y, sobre ese paisaje contundente, algunos muebles. En ese proceso que implicó esta resolución, se comenzó a vislumbrar lo que finalmente constituyó este concepto de tótem de muebles apilados concebidos como una escultura, como forma total y con la posibilidad de jugar con algo de lo siniestro al moldearlo con las luces y los recortes que estas pudieran generar, dejando entrever algo de lo conocido y a la vez velándolo en sus contraluces y sombras. ~

ILUSTRAR PARA LA COMEDIA

Agustina Ilari

Ilustradora.

Fui convocada para desarrollar una ilustración que acompañara el estreno y promoción de la propuesta escénica de la Comedia, todo un honor y desafío. El proceso fue bastante libre ya que fui invitada a sumar una mirada personal.

Como ilustradores y diseñadores, trabajamos en el campo de las interpretaciones construyendo piezas visuales que tienen la capacidad de alojar significados e interpretaciones. En general, la ilustración tiene siempre su base en un relato verbal, ilustrar es dar una forma visual a algo y ese algo siempre es de naturaleza verbal: una frase, una idea. La imagen y la palabra trabajan de manera colaborativa, y aunque esta relación puede ser de distinta naturaleza, siempre está la posibilidad de expandir lo escrito, conectar sentidos y hablar con una voz propia.

En el caso de *La insolación* el proceso fue particular. Luego de una charla introductoria, fui invitada directamente a un ensayo en el que todavía no estaba todo ajustado hasta el último detalle; allí pude impregnarme del proceso, del “detrás de escena”, el

intercambio del equipo y el jurado. Formar parte de esa instancia, tener la posibilidad de ver los hilos que sostienen la construcción, me dio otra perspectiva.

La metodología que yo utilizo a la hora de desarrollar un proyecto de ilustración es casi siempre igual, primero anoto todo, palabras, conceptos que resuenan, luego suelo destinar un tiempo considerable a armar una especie de *collage* o *moodboard* de imágenes que me dirigen a ese universo. Para eso busco referencias y me dedico a investigar sobre los temas. Proyectar la idea, entonces, se vuelve un proceso en el que voy descifrando el contenido y busco manipular formas a favor de lo que quiero decir.

El lenguaje ilustrado es, en tanto lenguaje, simbólico, y como ilustradores es importante entender cómo funciona el mundo de los signos, adueñarse, en cierto punto, de los sentidos que evocan y jugar con sus posibles combinaciones. Cada elemento de la composición evoca significados más o menos comunes dentro de nuestra cultura. Se trata de una imagen que evoca el clima y la atmósfera agobiante de la siesta. La familia está presente tácitamente, en la ropa tendida y en la pelota abandonada en primer plano. Me interesaba recuperar la presencia y la ausencia, una huella de los cuerpos en una escena inquietante.

Otra de las cuestiones que quería transmitir es el paisaje, que quedó reducido a la silueta de un horizonte y algunos yuyos que enmarcan la escena, como si el espectador pudiera “espiar” esa intimidad. Las sombras arrojadas en el suelo, perpendiculares a los objetos, dan cuenta del mediodía agobiante.

Recrear y recombinar los símbolos implican una operación en el terreno del sentido: estos símbolos están cargados de lo que la cultura ha depositado sobre ellos. Para eso intento elegir una frase o concepto potente de lo que quiero transmitir: el qué, y luego comienza un proceso de búsqueda formal y gráfica de generación de variables sobre cómo decirlo, siempre dando vueltas sobre una misma idea.

Me interesaba transmitir una sensación; mi estilo de dibujo no es perfeccionista, no busco copiar la realidad, sino encontrar el lenguaje apropiado para potenciar el sentido en cada proyecto. Uno de los conceptos que quería transmitir es el mareo que produce el calor y la atmósfera de la siesta, también presente en varios momentos de la obra en escenas en *loop*. Para esto elegí usar un trazo gestual expresivo y sensible en dos tonos, como si estuviera fuera de registro, para acentuar la sensación que mencionaba antes; además, incorporé algunas texturas que buscan reforzar la atmósfera y recuperar elementos del universo visual. ~

Resumen del proyecto
gráfico 

PROCESO CREATIVO DE UN PERSONAJE

Patricia Lucía Alvarez

Intérprete.

Esta hermana apodada “la Yuyito” fué gestándose al ritmo del andar de la obra, en forma progresiva y un tanto a la deriva, atendiendo a las consignas planteadas al inicio, donde surgían preguntas orientadas al deseo y a los miedos. Esas preguntas fueron encontrando sus respuestas poco a poco, al tiempo que otros personajes se iban desplegando. Durante los ensayos aparecían bosquejos de posibles escenas sostenidas por las corporalidades y algunos objetos que formaban parte de ese universo personal y nos acercaban a ciertos estados internos. Habitar el cuerpo fue el medio a través del cual se hicieron más accesibles ese juego y ese abismo de encontrarse perdida pero atenta a lo que surgía. Esa presencia trajo entonces el estado y del estado devinieron la palabra y el canto/tarareo/voz como expresión.

En el camino entre los primeros ensayos y exploraciones, al inicio aparecieron las siestas de verano en la Costa, estar y entrar en contacto con la naturaleza, el río, ser arrastrada por la corriente en medio de la exhuberancia de la isla, salir mojada a la arena caliente de la playita de Rincón, sentir el sol, el calor, el viento, tocar el agua, caminar por las callecitas de Colastiné. Todo fue instalando el clima de la insolación y así comenzaron a desplegarse muchos imaginarios en torno a eso. Poder observar y observarme, tener los sentidos puestos en las experiencias tejieron en mí ese paisaje. El ritual de encontrarme con los elementos (barba de viejo y plumerillo) presentes en el entorno en el que vivo también habilitaron esa especie de conectividad. “La Yuyito” se las ingenia para encontrar la belleza en la naturaleza, en el canto, en el juego de ser otra, entrar en otras materialidades como un modo de esconderse o de huir. Pero todavía se sigue encontrando y contando cada vez en un continuo devenir.

¿Cómo escribir el deseo? ¿Cómo acercarse a lo que mueve a cada una de nosotras, intrínsecamente, en lo más íntimo de su vida, sin metáfora, aproximación, balbuceo? ¿Cómo atinarle y no dejar de imaginar alrededor de ese real, que no se puede encontrar ni verificar, la verdad de nuestro cuerpo? Pues el deseo es primeramente el lenguaje del cuerpo. Una historia de cuerpo. (Dufourmantelle, 2017) ~



Ilustración
del programa
de mano.

Referencias

Abram, D. (2021). *Devenir animal.*

Una cosmología terrestre. Sigilo.

Cortázar, J. (2016). Instrucciones para John Howell. En *Todos los fuegos el fuego.* Alfaguara.

Dufourmantelle, A. (2017). *Elogio del riesgo.* Nocturna Editora.

Para citar este artículo:

Sinchi, F.; Estigarribia, I.; Gerosa, M.;

Correa, C.; Musacchio, M.; Lissi, J.;

Varela, M. L.; Rojas, R.; Ilari, A.;

Alvarez, P. L. (2023). Siempre hay más de lxs que somos. Testimonios de un proceso. *la boya, revista de artes escénicas*, 2(2).

Universidad Nacional del Litoral.

DOI: 10.14409/lb.2.2.e0019